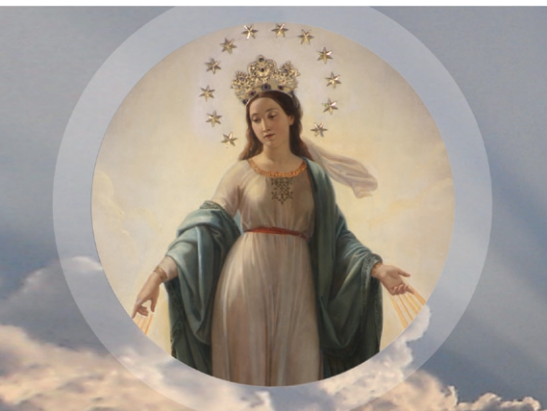




La Medalla Milagrosa
UN SIGNO DE AMOR



La Medalla Milagrosa es un signo del amor de Jesús y de María hacia nosotros.

En el año 1830 la Virgen María se apareció en París a Santa Catalina Labouré, a quien encomendó la misión de hacer acuñar esta medalla. Desde el reconocimiento oficial por parte de la Iglesia Católica, se han acuñado más de mil millones de medallas.

A través de esta medalla, la Inmaculada ha ayudado a innumerables personas en toda suerte de dificultades del cuerpo y del alma, a menudo de manera milagrosa. Así se lo había prometido a Santa Catalina: **„Las personas que lleven esta medalla recibirán grandes gracias. Para aquellos que**



tengan gran confianza, las gracias serán sobreabundantes!”

De esta manera la medalla se convierte a su vez en signo de nuestro amor, y de nuestra confianza en Jesús y María.

Haga usted también uso de este regalo único del cielo!

La medalla que aquí le obsequiamos fue bendecida por un sacerdote; es decir, la bendición de Dios está en ella. Por ello, trátela y llévela con respeto y devoción.



Asimismo, rece con frecuencia la oración que se halla grabada en la medalla:

**Oh María, sin pecado concebida,
rogad por nosotros que
recurrimos a Vos.**



militia-immaculatae.info